Año V—Epoca II La Plata, 2ª quincena de Enero de 1923 Núm. 90

Redacción y Administración: 14 N. 1227
LA PLATA

IDEAS

Suscripción mensual 0.20
Número suelto. . . 0.10

Publicación Quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Risto Stoianovich

Para ti, juventud

Auscúltate hondamente, sabe bien lo que quieres conquistar, ya para tí o ya para los otros, y marcha sin cuidado, en línea recta, que todo te será dado al tenor mismo de tu propio avance. No emprendas, pues, el viaje, sin haber antes fijado tus propósitos mediatos o inmediatos, pero una vez fijados y puesto a andar tras la consecución de lo propuesto, no dudes nunca, y anda, anda con la resolución misma del primer día de tu primer paso, aunque se te desgarren las ropas en el camino, aunque se te lastimen las carnes, aunque se te llaguen los pies.

Fijo a tus objetivos, anda. Mas no te olvides que un instante de duda, uno tan solo, te lo hará perder todo —trabajos y dolores,—y te hará comprender amargamente, lo burlesco, lo indigno de las vidas que extraviaron su norte y su firmeza, al retornar, sombrío y humillado, por el mismo camino donde fueras dejando girones de tus ropas, pedazos de tus carnes, y ensangrentadas huellas de tus pies.

Decídete por el bien o por el mal, pero decídete siempre enteramente. Y una vez decidido, sigue hasta el fin, hasta vencer o morir en la demanda.

JUAN ALHAJA.

Del progreso

La especie humana no es susceptible de un progreso indefinido. Ha sido necesario, para evolucionar, que la tierra se encontrara en ciertas condiciones físicas y químicas que no permanecen estables. Un tiempo hubo en que nuestro planeta no convenía al hombre: era demasiado cálido y demasiado húmedo. Llegará un tiempo en que tampoco le convenga: será demasiado frío y demasiado seco. Cuando el sol se extinga—lo cual es inevitable—hará tiempo que los hombres ya no existan. Los últimos serán tan estúpidos como lo fueron los primeros.

Se tenderán miserablemente en las cavernas, al borde de los glaciares que rodarán sus bloques trasparentes sobre las dispersas ruinas de las ciudades donde en mejores días se pensaba, se amaba, se sufría, se esperaba. Los olmos, los tilos, habrán muerto de frío, y los abetos sólo reinarán sobre la tierra helada. Esos últimos hombres, desesperados sin conocer la desesperación, no sabrán nada de nosotros, nada de nuestro genio, nada de nuestro amor, y, no obtante, serán nuestros hijos, la sangre de nuestra sangre. Un débil resto de real inteligencia vacilando en sus obscuros cráneos, les otorgará por algún tiempo el imperio sobre los osos multiplicados alrededor de sus cavernas. Pueblos y tribus habrán desaparecido bajo la nieve y los hielos, con las ciudades, los caminos, los jardines del viejo mundo. Apenas sobrevivirán algunas familias. Mujeres, niños, ancianos, enflaquecidos y revueltos, verán por las hendiduras de las cavernas elevarse tristemente sobre sus cabezas un sol cárdeno, sombrío, por el que correrán, como sobre un tizón que se apaga, luces lívidas, mientras que la nieve resplandeciente de las estrellas brillará todo el día en el negro cielo al través del aire glacial. Esto verán; pero en su estupidez ni siquiera podrán comprender que ven algo. Un día, el último de ellos, exhalará sin odio y sin amor hacia el cielo enemigo, el postrer hálito humano.

Y la tierra proseguirá su rodante curso, llevando a través de los espacios silenciosos, las cenizas de la humanidad, los poemas de Homero y los augustos fragmentos de los mármoles griegos adheridos a sus flancos yertos. Y ningún pensamiento se lanzará a lo infinito desde el seno de este globo donde el alma tanto ha osado. Al menos, ningún pensamiento de hombre. ¿Pues quien puede asegurar que otro pensamiento no adquirirá conciencia de sí mismo, y que esta tumba donde todos dormiremos no será la cuna de un alma nueva? Ignoro de qué alma. Del alma del insecto quizás.

A la vera del hombre, a pesar del hombre, los insectos, las abejas y las hormigas, por ejemplo, han realizado ya maravillas. Verdad es que las hormigas y las abejas necesitan como nosotros calor y luz. Pero hay invertebrados menos frígidos. ¿Quién conoce el porvenir reservado a su trabajo y a su paciencia?

¿Quién sabe si la tierra se tornará clemente y buena para ellos, cuando haya cesado de serlo para nosotros? ¿Quién sabe si algún día adquirirán conciencia de sí mismos y del mundo? ¿Quién sabe si les llegará el turno de loar a Dios?

ANATOLE FRANCE.

NUESTRO EDITORIAL

Realidades y utopías

Es cosa bien sabida que la generalidad de la gente, que de por sí se intitula equilibrada y sensata, decidida partidaria del orden y amiga de las digestiones tranquilas, repudia con horror toda manifestación del pensamiento que no encaje en los moldes de lo actual.

Es bien explicable el por qué. La introducción de ideas nuevas, ideas que pugnan por convertirse en realidades, trae siempre aparejada una serie de trastornos de toda índole que tienen la virtud inmediata de destruir la *tranquilidad*, el único *ideal* de la gente de orden. Para mantenerlo, esa gente es capaz de todo, hasta de alterar el orden. ¡Verdadera paradoja!

Sin embargo, es lo que sucede. ¿No fueron siempre los conservadores, los que primeramente se alzaban airados toda vez que aparecía un innovador o un revolucionario? Y en su afán de mantener el orden, ¿no llegaron a excesos que jamas intentaron los rebeldes?

Pero dejemos eso a un lado. Lo que nos interesa constatar es que la mayoría de los individuos, es decir, la masa conservadora es enemiga acérrima de las ideas y valores nuevos, que son para ellos utopías pueriles, propias de cerebros desequilibrados. Y así como condena estas, defiende tenazmente los conceptos e ideas que hoy triunfan y se imponen, por ser cosas *reales* y *positivas*. Esta sola condición, la de ser una *realidad*, basta para que el hecho más vil o la idea más torpe sean reputados como la cosa más justa, lógica y razonable.

Nace aquí toda una «filosofía positivista» (en que no interviene para nada Augusto Comte) que sirve admirablemente para disimular la pobreza de espíritu, la pereza mental o la degradación de los que la profesan, que son, en general, todos los «bolicheros», desde el último almacenero minorista hasta el más encumbrado presidente de universidad. En mérito de la tal «filosofía», la gente seria nos rechaza con gesto de conmiseración o de desprecio ¡Claro, somos tan ingenuos!

A veces se permiten hasta darnos consejos: «Dejaos de vuestros estúpidos idealismos que a nada conducen; olvidad vuestras quimeras futuristas. Hay que ser prácticos en esta vida ¡Hay que vivir la realidad!» Son estas sus máximas favoritas.

Aclaremos su significado. Veamos si las realidades que nos recomiendan, merecen el sacrificio de nuestras quimeras.

[illegible] bien; «ser práctico», «vivir la realidad», es contemplar impasiblemente cómo millares de semejantes nuestros son ignominiosamente robados, maltratados y escarnecidos; es ver cómo diariamente se crucifica la justicia y se glorifica la prostitución; es observar cómo se encaraman a los más elevados sitiales, los seres más abyectos de la sociedad; es ver y observar todo esto sin una palabra de condenación, sin un gesto de rebeldía. Más aun, es ponerse a defender todo esto como lo único justo y verdadero; es tratar de medrar con la infamia del régimen; ser uno más de los que se trepan, de cualquier modo, a los altos puestos del poder y de la riqueza.

¡Encaramarse! He aquí la culminación del positivismo burgués. Después de haber examinado tal perspectiva, deducimos: «ser práctico» es ser sinvergüenza; «vivir la realidad» es vivir la infamia.

Y a este estado de cosas oponemos las «utopías» nuestras: que la humanidad entera sea una gran familia gobernada por el amor y el respeto mutuo; que no haya más, por motivo ninguno, encarnizadas luchas de hombre a hombre; que nadie tenga que rebajar su dignidad para conservar su vida; que toda la tierra con sus ingentes riquezas sea patrimonio de los hombres; en fin, que desaparezcan para siempre los dos monstruos causantes de los males que nos azotan: la Autoridad y el Interés.

Confrontamos estas *quimeras* con aquellas *realidades*. Volvemos a examinarlas una a una y deducimos nuevamente: que aunque la realidad de hoy, la realidad del mundo burgués siga siendo eternamente tal cual es, y aunque nuestras utopías sigan siendo utopías eternamente tambièn, no por eso hemos de abandonarlas, no por eso hemos de abrazar la *filosofía positivista* que es la filosofía de los sinvergüenzas.

Nuestra posición es, pues, bien definida e irreductible. Aunque el mal actual se perpetúe y nuestro Ideal de bondad sufra cien derrotas, hemos de seguir luchando por él. De este modo, alguna vez venceremos.

Guarden, pues, para su propio uso las *sabias* máximas positivistas, todos los mercachifles que las prodigan. Envilézcanse en buena hora con su sentido práctico. No envidiamos sus triunfos ni su sabiduría.

Nosotros hemos de seguir viviendo nuestras utopías e idealidades, y aunque nada hayamos de obtener, habremos salvado siempre nuestra dignidad.

J. PRINCE.

Los tres

No eran los de Gorky, no. Estos eran otros tres que, unidos por el hambre, discurrían la manera de aplacarlo sin grandes trabajos ni grandes compromisos. El capital de cada uno, era exiguo: apenas si les alcanzaba para malcomer durante un mes y pico. Pero junto, aumentaba lo suficiente como para explotar cualquier renglón.

Y discutieron.

—¿Abriremos al público un prostíbulo y seremos nosotros los rufianes? —dijo uno.

—Nó—respondieron los otros,—podríamos fracasar.

—¿Un almacén, entonces, o un cambalache?—añadió el segundo.

—Nó, nó, ganaríamos muy poco como para calmar el hambre inmensa que padecemos.

—¿No sería mejor una asociación de caridad para los pobres exclusivamente?—repuso el tercero.

—Tampoco, tampoco; ese es un negocio muy explotado en el que, para peor, las grandes damas nos llevan una ventaja enorme. Aquí, lo que se requiere es fundar algo que llene las funciones de los negocios propuestos y que sirviendo para todo, no sirva para nada.

Y fué lo suficiente. Tales palabras fueron como un *fiat lux* en sus conciencias. Y los tres sinvergüenzas, crápulas hasta donde puede serlo, moralmente, el sér más inferior, más sin escrúpulos, se azotaron las frentes con las palmas de las manos, exclamando en un grito, contentísimos: «¡Eureka, eureka!»

Días después, aparecía en la ciudad de nuestro cuento, un «periódico bisemanal, noticioso, satírico, patriótico, religioso, gubernista y defensor de los intereses del pueblo».

Está demás decir que desde entonces, la gente honesta que ya no podía vivir por culpa del atropello de las autoridades de todo orden, perdió la paz. Entretanto, los tres prosperaron, engordaron y llegaron a ser también, jefes de policía, intendentes, ministros, diputados y mucho más.

JUAN VIZNAGA.

Con Avellaneda

¿Quién que no sea un enemigo de la libre iniciativa, y del libre examen, podrá estar contra las conclusiones a que llegó el congreso anarquista de Avellaneda? ¡Nadie!

Sin embargo hay algunos compañeros a los que parece les faltara el agua, el aire y el sol. Dicen:

«¡En Avellaneda no hubo taquígrafo!

«¡En Avellaneda no hubo «inteligencia»!...

«¡En Avellaneda no se votó ni se formó ninguna «nueva» federación, ni comité de relaciones... ni siquiera una oficina de correspondencia!

«¡Aquello fué el caos!» Etc.

Esto es cuanto se «argumenta» contra el congreso de Avellaneda.

Se dice más: «En Europa existen organizaciones sistemáticas del anarquismo, por ello tenemos nosotros que formar una nueva». Lo mismo que nos decían ayer y hoy aun: «En España se han formado los sindicatos únicos, por ello los tenemos que formar nosotros».

¿Habrán creído estos hombres prácticos que en la Argentina nos encontramos colgados de las palmeras? Nó, no creáis tal cosa; os engañáis. Aquí se piensa, se razona y se discute como en otras partes.

Si en Avellaneda no se formó ninguna «nueva» organización anarquista, y nada se dijo de la U. C. A. A., es porque los anarquistas de la Argentina no quieren organizar al anar-

quismo como un partido político.

Los que quieran una federación, que la formen; los que quieran jefes, que los tengan, pero nosotros estaremos siempre frente a ambos, haciendo obra anarquista.

¡Jóvenes anarquistas, sed siempre indisciplinados! ¡Con Avellaneda! ¡Con la anarquía!

FEDERICO A. RITSCHE.

LOS PARIAS

Sin pan y sin hogar, como caravana errante o nómade de gitanos, asi van los «sin patria», desposeídos de todo; les falta el amor, el techo y el pan... Y son eternos... si, los eternos desheredados, los ilotas de siempre. Vagan al azar; recorren la región en todas direcciones; caminan, casi instintivamente, sin rumbo, cuando las heladas crugen y congelan, y cuando el sol calienta y fatiga... Harapientos, demacrados, anémicos; enajenados de la mentalidad, unos; otros, perdiendo hasta la noción de lo que es vida; y entre medio de todos, algunos rebeldes, que en conjunto forman una sola cosa: los eternos desheredados, los golondrinas, los linyeras.

Al verlos caminar toda la región con su indumentaria al hombro,—cuatro harapos o girones, y un tacho en la mano,—hay quien a su paso murmura:

«¡Ellos tienen la culpa, por su intransigencia, por su amor a la vagancia; si quisieran trabajar, no les faltaría!»

¡Qué sarcasmo! ¡Haraganes y culpables de su mala existencia!... ¡Pero no, no puede ser! ¡Si ayer los he visto yo en la región norte del país, a puñetazos con las espigas, en contínua lucha con la «aguja», deschalando las plantas para entregar el fruto limpio al patrono! También los he visto en los puertos, trabajar con bolsas, con tirantes de hierro y de madera. Sí, los he visto entrar en los talleres donde al rechinar de los engranajes del «gran monstruo», sus existencias se evaporaban... ¿Haraganes? ¡Nó, nunca! ¿Cómo, haraganes? ¡Si ellos son los que le han dado impulso al progreso!... ¡Si en las mañanas de crudo invierno, pisando escarcha, manejando el arado y extirpando pastos, los he visto abrir surcos, y sembrar las semillas que constituirán más tarde el pan de cada día! ¿Cómo, haraganes? ¡Si hoy mismo, aquí, en la extensa pampa, bajo los rayos fuertes del sol, que tuestan sus carnes, se entregan a la recolección, de la cual, después de tanto sudor, sólo ha de pertenecerles un poco de paja putrefacta donde descansar la fatiga de las horas de faena!

¡Haraganes! He ahí palabras propias de la imbecilidad burguesa y de la ignorancia.

¿Y estos que en todos momentos empuñan la palanca del progreso, son culpables de su mala vida?... ¿Habrá alguien, por ventura, de tal pasta, que por «misión» o por «penitencia» quiera sobrellevar la triste vida del paria, sin pan, sin abrigo, sin libertad y sin amor? Nó, es que hay una causa grande que origina este mal: es la desigualdad existente.

Los prepotentes del oro y de la fuerza pública, el obscurantismo que abismó en la ignorancia a la humanidad por muchos siglos; todo ese conjunto de mentiras y de barbarie en rama, que agobió a los parias, a los hijos del trabajo, es quien sembró la miseria moral y física que hoy se extiende por el mundo entero.

¡Los errantes! Cuando no bajo la pesada fatiga del trabajo,—en el chalar o el rastrojo, en el taller o en el puerto,—los veo a la intemperie, a orillas de un galpón o en una alcantarilla, en una cruzada en la vasta pampa, o en el monte, entre espinos... El hambre ha echado sus garras sobre ellos y la demacración de sus rostros y su decaimiento físico, nos dicen lo inexorable de su miseria. En otros, cansados ya de analizar su vida problemática de sufrimiento, la mente se ha perdido. Y así todos los desheredados, en todos los ámbitos de la tierra y en todos los tiempos, forman el ejército múltiple de los parias,—del golondrina o del linyera.

Entretanto la avalancha de los oprimidos, crispando los puños y entablando la gran batalla decisiva y universal, no dé como fruto, a la humanidad entera, la igualdad política y social, y la libertad más amplia, los desheredados de todos los tiempos, los sin pan y sin patria, serán eternos... Sí, serán eternos...

H. CALVO.

Chanilao, Diciembre de 1922.

Correspondencias

Desde Allén.

Como habíamos anunciado, realizó el 24 de Diciembre último, la Sociedad de Oficios Varios y Biblioteca Obrera de este pueblo, una asamblea extraordinaria y conferencia pública. Esta se llevo a cabo en uno de los puntos más céntricos de la localidad. La concurrencia no fué bastante numerosa, debido a que el número de trabajadores se ha reducido este año, por la paralización de las obras de irrigación y los salarios de hambre, que produjeron el éxodo de los obreros, lo que nos pone ahora en condiciones más favorables para imponer mejoras, cuando llegue la época de corta de la semilla de alfalfa.

Las damas de la crema, los campeones de la coz y todo lo más reaccionario del pueblo, organizaron para ese mismo día veladas y partidos de *football*, con el propósito de restarle importancia a nuestros actos; pero no lo consiguieron, pues si bien es cierto, no fueron, como hemos dicho, un exponente de número esos actos, fueron en cambio una demostración de conciencia.

Abrió el acto la compañera M. Méndez, quien con pocas pero bien dichas palabras, fustigó la frialdad de muchos explotados que no hacen más que secundar los planes tenebrosos de sus explotadores, y términó presentando a la compañera Armonía Smit. Esta compañera hizo un estudio del ambiente local y sus necesidades más apremiosas; explicó el rol de la F. O. R. A., analizó las leyes, demostrando su inutilidad, y se refirió a los políticos de cualquier color, para probar lo perjudiciales que son siempre.

Siguióle en el uso de la palabra el compañero A. Vivez, quien se explayó largamente sobre las diferentes fases de la explotación del hombre por el hombre, desde épocas remotas hasta nuestros días y sobre los adelantos de la ciencia, de que se benefician nada más que los explotadores, y concluyó interesando a los trabajadores por la posesión en común de los instrumentos de trabajo y la abolición de la propiedad privada, aconsejando el ingreso de todos en los sindicatos.

Continuaron después varios compañeros, hablando sobre la represión internacional, particularmente de la reaccionaria Yanquilandia, incitando a todos los circunstantes a permanecer en pie y ojo avizor, por Sacco y Vanzetti y por los demás presos por cuestiones sociales. Y se acordó boycotear todo producto norteamericano.

El proletariado regional tiene la palabra. El es el llamado a ayudarnos en la materialización de esta iniciativa.

CORRESPONSAL.

Diciembre 1922.

Desde Berisso.

«¡Pueblo inerte, despierta!» ¡Oh, cuántas veces hemos repetido lo mismo! Y sin embargo tú, eterno mártir, sigues siendo el manso y resignado rebaño de siempre.

Dí, hermano de miseria y fatiga, ¿es cierto que tu no estás conforme con el bárbaro modo de trabajar que se ejecuta en esos antros de degeneración que son los frigoríficos?

Tu sabes como yo y como todos los que soportamos las ignominias del trust norteamericano, tu sabes bien que en cualquier sección del frigorífico se trabaja al compás de las máquinas y que por mucha que sea la voluntad, nadie puede acompañar a estas constantemente. Entonces el trabajo se amontona junto a uno; es entonces cuando se aproxima el capataz o alcahuete y nos dice: «Vamos, vamos: si quiere trabajar, trabaje y no se deje empachar. Que sea la primera y última vez que se lo diga. Si no se apura le daré la papeleta. En el portón hay mucha gente de sobra que quiere trabajar».

Y en verdad, si nos echan, viene enseguida otra víctima a sustituirnos, a servir de engranaje a la máquina.

Tu sabes también que desde que pones los pies en la fábrica, no paras ni un minuto. Que si pides permiso para alguna urgente necesidad, y para ello pides relevo, te responde casi siempre el capataz: «Siga su trabajo; no hay gente para relevo; cuando termine, tendrá tiempo de ir donde quiera». Tu sabes, en fin, que cuando te dan permiso, si tardas más de cinco minutos en volver, te echan. Y esto sucede en todas las secciones de los frigoríficos.

De este modo todos los trabajadores viven sobresaltados, sin que se encuentre jamás un capataz como la gente, que tanta es la vileza humana, que no falta infeliz que por apuntarse un poroto, no viva espiando todos los movimientos de los obreros, como acostumbra a hacerlo el capataz cornudo de la playa de novillos, llamado Flores.

¿Hasta cuando sufrirás todas estas ignominias hermano, esclavo, explotado? ¿Hasta cuando?

CORRESPONSAL.

Diciembre 1922.

Carta abierta

Para quien corresponda

Hace un tiempo bastante largo que, casi sin interrupción, aparecen en los diarios obreros opiniones argumentadas sobre los métodos de organización que mejor llenan las necesidades de la lucha de clases. Hace aun más tiempo que se trata de formar varias internacionales, con la misión cada una de defender ciertas doctrinas que si bien, en el fondo, todas se dirigen al mismo punto o aparentan tal, en la forma se manifiestan diferentemente.

Todos sabemos que para estudiar los mejores métodos de lucha o sistema de organización, como para que las internacionales merezcan el nombre de tales y puedan llenar el cometido que se proponen, han de contar en cada nación componente de ellas, con una fuerza real, efectiva, y por lo tanto, nuestras actividades deben dirigirse en primer lugar, a hacer efectivas esas fuerzas que vamos a internacionalizar.

Esto es lo que se dice y repite a diario en los informes de los diversos consejos, Locales, Comarcales, Provinciales y Federal; y las crónicas de los delegados en jira nos aseguran haber plasmado en realidad estas aspiraciones, en casi todos los pueblos que tocan. No queremos ponerlo en duda; y al escribir estas líneas lo hacemos con tan buena intención como pueden hacerlo los informantes; pero haremos nuestras observaciones, que vendrán a ser como los acentos ortográficos sobre las esdrújulas.

Hace un tiempo bastante largo también, que se propuso recorrer en jira de propaganda, de organización y reorganización de las fuerzas obreras, todas las partes de la república que fueran necesarias. Desde este tiempo (alrededor de seis meses) estamos los sindicatos de este valle de Río Negro, esperando el arribo de los delegados que nos han de traer la voz de aliento, con tantas ansias esperada como espera la lluvia el agricultor de secano.

Creíamos que se tendría en cuenta la época apropiada por la aproximación de la cosecha, para levantar los ánimos y poder, de inmediato, lanzarnos a un movimiento general en conquista de mejoras, tanto morales como materiales; mejoras que vendrían a consolidar las filas de la F. O. R. A., caso de que se hicieran efectivas, y que nadie ignora que es este el momento más propicio para ello, por el apuro del trabajo.

Sin embargo, parece que los iniciadores de estas jiras no lo interpretaron así, pues mientras de la campaña se les escribe pidiéndoles que procuren llegar cuanto antes, en tanto se reparte material de propaganda y se hacen llamados, en los pueblos y ciudades que es donde están los hombres cumbres, moralmente obligados a responder, se hacen los indiferentes y se embarcan en un tren de discusiones acaloradas sobre si se debe organizar o no el anarquismo, si se debe de utilizar o no el dinero, y etc, etc. ¿Pero es que ya se trató todo esto en congresos re-

DEMASIADO SINDICALISMO

Se dice y se repite con insistencia de estribillo, que aquí, en la Argentina, el movimiento anarquista posee una grande e indiscutible ventaja sobre el similar de otras regiones; esta ventaja es la ilimitada participación de los anarquistas en los sindicatos obreros. Gracias a esto, se nos dice, el gremialismo regional es eminentemente anárquico. Los políticos y demás oportunistas del obrerismo, que tanto estrago hacen en otras partes, están aquí casi totalmente excluidos de la organización obrera. En cambio nuestro Ideal libertario está completamente arraigado en el proletariado organizado, y es él que orienta todas sus luchas. De ahí resulta nuestra ventaja evidente.

Estos conceptos están de tal modo infiltrados entre nosotros, que para muchos resulta una enorme herejía ponerlos en duda o someterlos a un ligero examen. No obstante conviene hacerlo, ya que es peligroso siempre aceptar cualquier premisa sin análisis previo, y sobre todo ahora que se revisan y se desmenuzan todos los valores y todas las teorías.

No cabe negar, desde luego, que nuestras ideas tienen una marcada influencia en muchos gremios. Podemos consignar también una serie de hermosos movimientos inspirados por nuestro postulado libertario. Es relativamente cierta la repulsión de la política en los sindicatos.

Pero...es preciso mirar el reverso de la medalla. Y este no es nada risueño. Vemos que si hay sindicatos influenciados o *tocados* de anarquismo, hay en cambio muchísimos anarquistas imbuidos del espíritu limitado y excluyente del sindicalismo. Muchos que invocando sin cesar, la anarquía, sacrifican nuestros más elementales principios en aras de la «táctica sindical». Muchos que no ven otro objeto en la propaganda que el de obtener numerosos adherentes a «nuestra querida institución federalista». Y es tanto su celo en ese sentido, que no vacilan en emplear procedimientos más propios de políticos que de anarquistas.

La preocupación máxima de muchos camaradas es la de organizar a los obreros. La de formarles una conciencia libertaria, va en último término. Basta con endosarles como una fórmula sagrada, el rótulo o declaración del comunismo anárquico.

Así se ve también que sindicatos, considerados como fuertes sostenes de nuestro «baluarte», se vayan de pronto a engrosar las filas de los «Judas del proletariado», que han sabido ofrecerles otra fórmula más brillante o pomposa. Luego viene un divertido juego de mutuo desplazamiento entre ambos bandos, en el que suele triunfar el que más habilidad o táctica haya desplegado.

Todo esto que es de una realidad innegable, viene a restar bastante nuestra decantada superioridad sobre los compañeros de otros países. Pero hay más aun. Como consecuencia de la labor preferentemente gremialista, se ha desarrollado en el proletariado simpatizante con nuestras ideas, una marcada conciencia de clase que le impide, como es natural, identificarse del todo con nuestra ideología y favorece la circulación de toda suerte de confusionismo.

De ahí que los oportunistas y caudillejos del obrerismo encuentren siempre una masa dispuesta a servir sus propósitos.

Es preciso, pues, convenir que no todas son flores en nuestro movimiento regional. Que si los sindicatos están *anarquizados,* nosotros estamos demasiado *siudicalizados,* demasiado tocados de gremialismo.

Creemos sin embargo que ya se ha iniciado entre nosotros una saludable reacción. Ya resulta claro para muchos camaradas, que la propaganda netamente anarquista debe primar sobre la simple propaganda de organización. Antes de organizar, preocupémonos de formar conciencia. Por lo demás, el estado actual de postración y renunciamiento del proletariado, es bastante aleccionador. Faltábale espíritu subversivo a esa masa que hoy yace en la mayor indiferencia; de ahí que fuera tan fácilmente vencida.

Puede decirse que hemos vuelto al punto de partida. Hay que empezar de nuevo. Hacer de cuenta que hoy comienza nuestra labor proselitista. Y tratar en lo sucesivo, antes de obtener adherentes para tal o cual institución, formar adeptos para nuestro Ideal, así sea en los gremios como fuera de ellos, pues la Anarquía no reduce sus mirajes al estrecho horizonte de la lucha de clases.

JACOBO PRINSMAN.

Contra el fascismo

Este «Comité de Agitación Internacional contra la represión gubernativa», con domicilio en Avellaneda, iniciará próximamente una campaña de protesta contra el fascismo que ha hecho de Italia entera una lóbrega cueva de brigantes. Apréstense pues, todos,—centros, agrupaciones, sindicatos, etc,—a secundarnos en esta protesta pro compañeros de aquèl país que han sido y son tratados tan sanguinariamente por los bárbaros de camisas tan negras como sus propias conciencias. Toda correspondencia diríjase a la calle Rivadavia Nº 75. Barrio Piñeyro. Avellaneda.

EL COMITÈ

SOLICITUD

Por asuntos que atañen al Sindicato General de la Industria Fabril y a la Federación Obrera Local de la Habana, pedimos a los compañeros de la Argentina, que conozcan la actuación del camarada Manuel Brea, nos comuniquen datos al respecto, por carta o personalmente, a la Biblioteca Pública del S. de Albañiles y Anexos, calle Córdoba Nº 2586. Rosario de Santa Fe.

Por la comisión pro Biblioteca.

MODESTO CEA.

---

gionales y por unanimidad se acordó darle mandato a un delegado que nos represente internacionalmente, o es todo esto opinión de unos cuantos «supers» modernos? (Sí, sí. El pedestal, la representación internacional, la fama en el extranjero... y mientras tanto, el cuidado de la casa abandonado. Se descuida el vestir pero se pulen las uñas; no tenemos calzado pero tenemos un peine).

El congreso regional, que según acuerdos de delegados, debe celebrarse en Marzo, está relegado al olvido, y más bien que al olvido parece que al desdén, pues, de otro modo, se hubieran apurado por terminar las jiras, dar la orden del día y llamar la atención sobre el estudio de los problemas más interesantes a los sindicatos, para que las palabras de los delegados que aquellos mandaran a representarlos al congreso, fueran un fiel exponente del sentir y pensar del proletariado organizado.

¿Qué significa esta apatía por nuestras cosas, en el orden nacional, y este tanto interés por las del orden internacional? Nos llamamos federalistas, decimos combatir el centralismo, hablamos de ir siempre de lo simple a lo compuesto, obrando de acuerdo con las necesidades del momento y por voluntad de los gremios componentes de las centrales, pero... otra cosa es con guitarra.

En el papel que escribimos para dar a publicidad, todos nos mostramos entusiastas, y si se quiere, hasta mártires de la idea, pero la verdad es que nos pagamos más, por desgracia, de las declaraciones platónicas que de la realidad. Sin embargo, los tiempos que podríamos llamar de idolatría van pasando; comenzamos ya a apreciar nuestras instituciones por la actividad que despliegan, y no por lo que dicen o prometen; y a los hombres, por la constancia e integridad en sus actos.

¿Se nos dirá que no han podido hacer más? Habría que ver, entonces, hasta qué punto es cierto esto.

En primer lugar hace dos y medio años que hay sindicatos en este territorio, adheridos desde su fundación, a la F. O R. A. En éste período de tiempo, ¿cuántos delegados en jira, por cuenta del C. F. han llegado hasta Bahía? ¿Cuántos, han llegado a estos pueblos? A Bahía, varios, por aquí, ninguno, como si por aquí no existieran sindicatos o no necesitaran ser alentados los trabajadores.

Y hoy, si nos atenemos a los informes de los consejos y las crónicas de los delegados foristas en jira y cotejamos todo ello con lo que nosotros vemos, no podemos explicarnos ciertos contrasentidos. Por ejemplo, las controversias con los usistas son siempre una derrota para estos; las conferencias terminan con un ruidoso triunfo o éxito para nosotros; los gremios, uno tras otro se van adhiriendo a nuestras filas; y sin embargo, cada vez tenemos más escasez de oradores. Lo que viene a demostrar que: o los triunfos no son tales y los gremios que necesitaban ayer propagandistas, los necesitan hoy también o los compañeros que debido al triunfo de nuestras ideas pueden salir a desarrollar sus actividades en otra parte, se tumban a la bartola dando por terminada su misión.

Nadie es responsable (ni tenemos intención de decirlo) de no cumplir la misión que se ha impuesto, si fuerzas mayores, ajenas a su voluntad, se lo impiden, pero lo és, si ha obrado con negligencia, no haciendo pública, inmediatamente, la posición en que se encuentra y pidiendo solidaridad para salvar la situación.

¿Han hecho esto los que tienen a su cargo la jira? ¡Silencio, siempre silencio! Parece que el miedo a la luz los caracterizó desde un principio; y así han continuado.

Recién a los 28 días de interrumpida la jira, lo dan a publicidad, con el informe de los actos realizados. Hace un mes y pico (bastante largo) que esperamos ver el anuncio de reanudación de la misma. Y nada.

¿Es que no hay compañeros en la Argentina, capaces y dispuestos de llegar a estos pagos, o es que tienen miedo de ensuciarse con la tierra del campo o, aún más, temen ser degollados por los indios del cuento, que enlazaban el tren? De cualquiera manera que sea, cuando las circunstancias lo exigen, el ambiente lo necesita, y los compañeros residentes en el campo piden con insistencia el cumplimiento de la obra emprendida, no encontramos otro término más apropiado para enrostrarles a los que son capaces y se hacen los indiferentes, que el de llamarles saboteadores de nuestra obra, por sobre el interés en defenderla que dicen tener.

Hemos hecho circular listas de suscripción voluntaria pro jira de propaganda, apenas supimos el itinerario de aquella; ¿y qué vamos a contestar ahora a los que más por el interés que despierta en ellos el compañero que les presenta las listas, al describirles los actos, que por convicción, ayudan con su óbolo monetario, cuando nos pregunten para cuando se realiza? ¿No es como para que los inconscientes y los mal intencionados tomen esto como arma para combatirnos, llamándonos tránsfugas o vividores?

Como que quien dice esto es un rústico, falto de flores para adornar los razonamientos sinceros, contestarán, quizá, con el silencio o quizá tomándolo como insulto; sino, cuando mucho, me dirán lo que cierta institución a un compañero: «Usted está mal de la cabeza; de lo contrario no se expresaría en esos términos» Y se quedarán tan satisfechos, como si hubieran dado la más amplia información.

Por mi parte, creo haber cumplido un deber de conciencia, dando a publicidad lo que siento y pienso del movimiento obrero en la Argentina, en la medida que mi redondez me lo permite.

Me duele decirlo, pero no hay más remedio que confesarlo: no se hace nada por relacionar la ciudad con el campo, como tantas veces se ha dicho, por lo menos en lo que atañe a estos lares. Y esto, lo comprendan o lo ignoren, ha de redundar en perjuicio de todos, si no tratamos de subsanarlo.

El tiempo es el mejor juez y dará la razón a quien la tenga.

ANTONIO VIVEZ.

Territorio de Río Negro.

Papel impreso

Opiniones.—Cuaderno Nº 38, edición de «Los Intelectuales» por Federico Nietzsche. Están destinadas por su autor «para todos y para nadie».

Narraciones breves.—Un puñado de bellos cuentos escritos por Antón Chejov. Cuaderno Nº 39, de «Los Intelectuales» también.

Miserias humanas.—Una preciosa novela de Emilio Zola, editada en cuatro cuadernos Nos. 40, 41, 42 y 43, por la misma biblioteca a que acabamos de referirnos.

Les blanches colombes de la paix.—Folleto Nº 17 de las publicaciones de «La Révolte» y «Temps Nouveaux», de fecha 1º de Diciembre de 1922, escrito por Juan Grave y seguido de «Movimiento social internacional», compuesto de crónicas de la Argentina, Alemania y Rusia. Precio 0.30.

Páginas de afirmación.—Es un librito bien presentado, de 100 páginas, formado con sueltos y artículos publicados por Enrique Nido en «La Protesta», con el seudónimo de Furquilla. Contiene sin embargo algunos escritos tan locales y tan propios para el momento en que fueron dados a publicidad, que no valía la pena hacerlos figurar en la colección.

Biblioteca La Palestra.—Es una publicación mensual, libertaria, año 1º número 1, editada en Bs. Aires y que ya anunciamos en nuestro número anterior. Son 32 paginitas (la mitad de un folleto común) presentadas con bastante gusto. Se inicia publicando un montón de versos del compañero Gualtieri, a quien nos parece que le prestaremos un señalado servicio, diciéndole que sus composiciones tras de ser extremosamente pedestres, son tan rengas, tan mancas, tan ripiosas y tienen palabras tan traídas de los pelos, que hacen del todo una mixtura intragable—literariamente hablando. Esta especie de revistita vale 10 centavos y está su administración en San Juan 3025.

Ideas.—Es un folleto de 64 páginas, nutridísimas, sin ese cuento de los espacios y más espacios conque tipográficamente, se hacen libros muy gruesos, de alto precio, defraudando así al lector y al comprador. ¡Y no vale más que diez centavos, o un boleto de tranvía, o un paquete de cigarrillos! ¡Menos, pues, que darse tres vueltas en calecitas o escribir dos cartas! Ha sido editado por nosotros, la Agrupación «Ideas». Tenemos unos 500 ejemplares y podemos darlo en cantidades, a 8 centavos. Pídannos y verán.

La conquista del pan.—Este conocidísimo libro de Kropotkine, ha sido publicado nuevamente y esta vez por los compañeros de la «Editorial Lux» de Chile, que viene hace ya tiempo realizando una inteligente labor de propaganda. Nosotros hemos recibido una regular cantidad de ejemplares para ser vendidos al precio de cincuenta centavos. Toda correspondencia para la citada Editorial, debe ser dirigida a nombre del nuevo administrador de la misma, compañero Armando Triviño V. Correo 5, Casilla 6010. Santiago. Chile.

El anarquismo de Julio J. Centenari

Fusco:

. . . .

Tal vez tenga usted gran parte de razón en los juicios que de Centenari se hace; tal vez nosotros tengamos más razón que usted para decirle cuatro frescas a Don Julio, pero... esperamos.

LA PROTESTA.

Camarada Fusco:

. . . .

Nadie cree en las cosas de Centenari, toma en serio a semejante tipo y mucho menos nadie ha visto jamás en Centenari a un anarquista, ni algo aproximado siquiera... En nuestro campo no tiene entrada ni voz alguna...

LA ANTORCHA.

Los santos ideales de redención humana, sirven, hoy por hoy, de bonete a cualquier payaso arrojado del escenario político, o, dicho más claro, el ideal anarquista vése constantemente asaltado por toda esa piara de desvergonzados que trafican con las ideas de solidaridad y justicia, de libertad y belleza.

Uno de esos traficantes es Don Julio J. Centenari, director de la revista *El Peludo*, que tuvo ocasión de aparecer cuando el ex presidente Irigoyen barrió de los puestos públicos con toda la polilla conservadora, para sustituirla con la radical. La despiadada actitud de Irigoyen hirió a Centenari en sus intereses y éste comenzó desde entonces a vomitar insultos contra el que lo había perjudicado. He ahí el origen del anarquismo de Centenari. Si alguna vez se le oye broncar fuerte, no es por cierto debido a su entusiasmo sino a las cuñas que tiene en el avispero jurídico. El ex presidente de la república, Figueroa Alcorta, que hoy ocupa el puesto de ministro de justicia en la suprema corte, es padrino de Centenari. Se ve pues que el hombre tiene palo donde rascarse.

Bien observado, Centenari reune las más peores cualidades: es envidioso, egoísta, vanidoso, etc, etc. Lo mismo sostiene hoy lo blanco, que mañana lo negro, lo rojo o lo amarillo. La cuestión es hacer notable su pluma. ¿Recordáis? El defendió la candidatura a gobernador de la Provincia de Buenos Aires, del doctor Rodolfo Moreno (hijo). ¡Maravilloso anarquismo el suyo!

Vociferó de materialista, retó a discutir a los espiritistas y cuando estos le salieron al encuentro, él publicó en *El Peludo* la «colaboración *cagada* en el periódico espiritista», para dar muestras de su «lealtad», según decía, pero como no sabe nada, agregó esta nota: «Ahora, el que quiera contestar, tiene ocasión». ¡Valiente incapaz! ¿Por qué no contestó él mismo, ya que él mismo desafió?

Otra actitud que lo presenta tal cual es, la podemos observar en la respuesta que le dió al secretario del «Centro Obrero de Oficios Varios» de Pasteur, quien le pidiera el envío, gratis, de algunos ejemplares sobrantes de *El Peludo*, para la propaganda entre los trabajadores. Centenari contestó así: «en la imprenta en que se imprime la revista no me perdonan la guita; *El Peludo* lo recibirá mandando la platita adelantada».

A un tal Francisco Amén, de Pahuajó, a quien el cura le había llevado una hijita de doce años, y que escribió a don Julio diciéndole que «si quería tomar el asunto, le daría el poder, pero que era un pobre jornalero que carecía de dinero para mover la justicia», le respondió que no podía defenderlo porque el asunto correspondía a la jurisdicción provincial; pero en uno de los últimos números de *El Peludo* da cuenta él mismo que defenderá a unas personas de San Martin, F. C. C. A., contra el comisario o contra quien sea. El hombre ha olido «platita» y se olvida de que San Martin es también jurisdicción de la provincia.

Dice en otro de los números de *El Peludo*: «Soy sólo y el único que lucha en todo Sud América, con fuerzas propias; las demás publicaciones, todas, sin excepción, están alimentadas sus máquinas con carbón ajeno». ¡Bravo, mil veces bravo! Pero las donaciones que recibe, las suscripciones que no se sirven sino se pagan adelantadas, las postales pornográficas cuyas dos colecciones apenas pueden valer cincuenta centavos en vez de cinco pesos como *altruistamente* estan ofrecidas a los lectores, los artículos que reproduce, los que él firma y que otros han escrito, los que plagia, los que le envían los colaboradores, el trabajo de los que confeccionan y corrigen su revista, ¿no es todo eso «carbón ajeno»?

¿Y la importancia que se da a cada momento, metiéndonos por las narices, vuelta a vuelta, aquello de que él ha defendido a sindicatos y a obreros gratuitamente? ¿No es este bombo constante, vanidad y fanfarronería indignas de uno que se dice anarquista?

¿«Fuerzas propias» los artículos de Celestino Acón Abad publicados en *El Peludo* con la firma de Centenari, como por ejemplo el titulado «Las víctimas del fanatismo»?

¿«Fuerzas propias» el titulado «F. Ferrer», inserto en el número 86 con la firma de Centenari y que fué publicado diez años antes por Acón Abad en una revista que éste dirigía?

¿Y qué nos dicen los compañeros del siguiente pensamiento, escrito de puño y letra de Centenari en «su sensacional libro» *Lucha de clases y acción directa* (el manuscrito no es letra de él), y que está redactado en los siguientes términos: «Cuando los elementos de exterminio sean truncados por herramientas de trabajo, entonces y sólo entonces podemos entonar himnos a la vida»?

De un intelectual tan jumento que confunde truncados con trocados y escribe podemos en vez de podremos, ¿puede esperarse nada bueno? ¿No estará allí, en sus barbaridades, lo sensacional de *sus* libros?

¿Más «fuerzas propias»? Pues léase: *¡Tradición!, Reflexiones* y *1º. de Noviembre*, artículos que aparecieron en una publicación de España, hace ya un año y que luego fueron insertados en *El Peludo* con la firma de su director.

¿Y el lenguaje procaz, insolente, que usa sin tacto ni medida, por cualquier motivo, este señor? Ahi va una muestra: «me comprometo hacerlo echar a patadas por el culo». «Estoy confeccionando la lista gruesa de los indignos estafadores, entre ellos caerán socialistas, internacionalistas, comunistas y otras mierdas». «El atorrante ese que se llama José Martínez, no me pagó. Hágame el favor de taparle un ojo, al mierda ese. Debe ser un gran desgraciado».

Vése claramente por todo lo transcripto, que para la bestia apocalíptica de la cueva de Dián Fanes, la propaganda es un comercio, sus defensas gratis, una mentira, su acción directa, una postura y su cultura un robo manifiesto. ¿Tan tontos son los lectores de *El Peludo* que no lo han alcanzado a comprender? Y si lo han comprendido ¿por qué lo ayudan? ¿Por qué, mejor, no lo hacen con las publicaciones de los compañeros, donde no se gana nada, en vez de alimentar a ese procurador de puro estómago que gracias a su *Peludo* se pela el sueldo mensual de casi un diputado?

¡Buen clavo nos regaló Irigoyen con echarlo de su empleo en la aduana! ¿Por qué no le dará otro puestito, ahora que no está Don Hipólito, a ver si cierra definitivamente su corvo pico de avenegra?

PEDRO DARÍO FUSCO.

General Pinto, Diciembre de 1922.

Nota de Redacción.—DE UN MUY LARGO ARTÍCULO, DIVIDIDO EN CUATRO PARTES, LLENO DE REFLEXIONES Y COMENTARIOS, QUE EL COMPAÑERO FUSCO NOS HA ENVIADO, HEMOS EXTRACTADO LAS LÍNEAS QUE ANTECEDEN, EN LA CREENCIA DE QUE PRESTAMOS UN FAVOR A LOS CAMARADAS QUE LEJOS DE BS. AS. Y OTROS CENTROS POPULOSOS, Y ADEMÁS POCO PSICÓLOGOS O EXCESIVAMENTE INGENUOS, SE ENCANTAN CON LA GRITA DE CUALQUIER AUDAZ DE BOCA GRANDE Y HONDA, SIN ALCANZAR A VER LA DIFERENCIA QUE HAY ENTRE UNA PUBLICACIÓN DE COMPAÑEROS, RECTILÍNEA Y HONESTA, Y UNA DE ALMACENEROS, GUARANGA, VOZARRONA, GROTESCA Y DESPATARRADA HASTA NO PODERSE PEDIR MÁS, COMO ES ESA QUE SE INTITULA «EL PELUDO».

El IX Congreso de F. O. R. A., y la Orden del día para el mismo

Si el IX congreso ha de realizarse en Marzo próximo, creemos que los compañeros encargados de la confección de la Orden del día para el mismo, han de tenerla casi terminada, por lo que creemos oportuno hacer resaltar la necesidad, (y esto a manera de iniciativa, si se ha olvidado) de que figure en dicha Orden del día, la cuestión prensa gremial y oficial de la F. O. R. A., o sea la reaparición de «La Organización Obrera».

No escapará desapercibido a los compañeros militantes de la organización y particularmente a los de la campaña, la importancia que tiene la publicación del movimiento gremial y crónicas de los actos realizados en los diferentes puntos de la región; esto, cuando es publicado oportunamente, es así como un toque de atención y de llamada para todos los que están sumidos en la inactividad.

Hemos dicho particularmente a los de la campaña, y los que conozcan las modalidades campesinas verán que estamos en lo cierto, especialmente en las comarcas que como en ésta no hay ninguna hoja local ni comarcal de publicidad, que llene las necesidades, lo que significa que toda convocatoria tenemos que hacerla a base de manifiestos, y estos debemos hacerlos siempre extensos, a fin de interesar un poco más a los que aun desconocen la organización y su finalidad; y la extensión los hace más costosos. Por otra parte, no es posible distribuirlos siempre convenientemente; para eso sería indispensable disponer de dos sulkis, que, de conseguirlos, costaría su alquiler de 20 a 24 pesos, más el costo de los manifiestos, serían 35 pesos, de los que se disponen muchas veces a duras penas. Si entramos en estos detalles, es con el fin de que se percaten los que no conocen la campaña más que de nombre, que no todo es soplar y hacer botellas; y tal sucede en todas partes.

Por estas razones, hemos manifestado nuestra disconformidad al C. F., cuando nos comunicó que «La Organización Obrera» dejaba de aparecer. Esto, para nosotros, significaba un vacío, que no se ha llenado aun. Asimismo, preguntamos al C. F., cuando nos manifestó que los comunicados de la F. O. R. A., los haría en «Tribuna Obrera» y en «La Protesta» después, preguntamos si adoptaba como órgano oficial a «La Protesta», contestándosenos que nó; y diciéndosenos al propio tiempo que esa resolución obedecía a necesidades económicas, y era de carácter provisorio. Pero lo provisorio se ha convertido en permanente, y con esto no estamos de acuerdo, como no sabemos, tampoco, por qué no se ha subsanado esta deficiencia, ya que deficiencia es no llenar el vacío dejado por «La Organización Obrera», vacío que «La Protesta» no ha podido llenar, ni lo podrá de ningún modo, sopena de reducir en mucho el espacio destinado a la difusión doctrinaria, al comentario y a la crítica, y de dejar de ser lo que ha sido y debe continuar siendo ese diario.

Los comunicados de la F. O. R. A., en «La Protesta», a nadie han beneficiado y menos al diario, pues aparte de restringirle el espacio, han dado lugar a algunos rozamientos poco deseables, y que pudieron haberse evitado si no fuera por la doble carga que se ha impuesto o que le hemos impuesto.

Por otra parte hemos visto, sin saber por qué causa, que los comunicados del movimiento obrero, publicados, se hacen con parcialidad o con una preferencia que no está en relación con la importancia de los mismos. Y hasta se dá el caso de incurrir en repeticiones inútiles, publicando crónicas, informes, etc, enviadas por corresponsales o sindicatos, en el mismo número en que aparece el informe de un consejo local, comarcal o provincial que dice la misma cosa; y entretanto, comunicados de otras localidades, si no van al canasto aparecen a las mil y quinientas.

No hacemos estos apuntes con el fin de buscar el responsable, que de haberlo lo seríamos todos por igual; los hacemos con el propósito de subsanar deficiencias, que cada día se hacen más grandes, y que conviene a todos que desaparezcan.

No es el caso de discutir detalles nimios, ni si fulano es blanco o negro. Sentimos una necesidad impostergable de que la F. O. R. A., tenga órgano propio. Discutamos entonces los medios de convertirlo en realidad; presentemos las iniciativas que mejor creemos, y si hay voluntad, en el próximo congreso podremos arribar a algo práctico a fin de que «La Organización Obrera» salga a la calle.

JULIO DÍAZ.

Allen, Enero 1° de 1923.

Agrupación IDEAS

BALANCE de la velada pro prensa anarquista, realizada el sábado 23 de Diciembre de 1922, en el salón «Operai Italiani» de esta ciudad.

ENTRADAS

Según diez listas, hechas circular con anterioridad para cubrir los primeros gastos $ 42.90. Por ciento cincuenta entradas de hombre a un peso cada una $ 150.00. Por ciento cuarenta y cuatro de mujer a veinte centavos cada una $ 28.80. Por la entrada del compañero Jesús Marfil que no pudo concurrir 1.00. Total de entradas $ 222.70.

SALIDAS

Alquiler del salón 45.00. Permiso municipal 5.00. Dos artistas 30.00. Utilería 10.00. Peluquería 5.00. Payador 5.00. Gastos de imprenta 13.50. Dos fósforos para simular incendio 2.00. Total de salidas $ 115.50.

BENEFICIO

El beneficio, pues, es de $ 107.20, que hemos dividido entre las siguientes diez publicaciones: «La Protesta», «La Pampa Libre», «Nuestra Tribuna», «La Antorcha», «Nuevos Rumbos», «Tribuna Libertaria», «El Pueblo», «Tierra y Libertad», «¡Adelante!» e «Ideas», de las siguientes respectivas localidades: Buenos Aires, General Pico, Necochea, Buenes Aires, Zárate, Rosario, Córdoba, San Fernando, Tucumán y La Plata; habiéndoles correspondido 10.72 a cada publicación.

RISTO STOIANOVICH.
Administrador de IDEAS

Nuestros actos

El domingo 14 del mes en curso, a la tardecita y en la plaza Italia, realizamos una conferencia pública. El tema era el siguiente: «La reación mundial, el fascismo y otros excesos». Ante un reducido grupo de personas, abrió el acto el compañero Bernardo Graiver. Después de un rato de conversación, cedió la palabra al camarada Severiano Lopez, de Avellaneda. A éste, le síguió el compañero Prince. Y luego, no hubo más nada. Fué un acto pobre, o mistongo como decimos por estas tierras, al que sólo le faltó un poquito de acordeón para parecerse a uno de salvacionistas, o un par de bombas de estruendo seguidas de «La Internacional» cantado destempladamente, para semejarse a uno del fallecido partidito comunista.

Se ve que al pueblo de La Plata le importa un sorullo la reacción, el fascismo y demás bestialidades, con tal tener dos pesos diarios para vivir y un montón de policianos por esas calles, que le pinchen el trasero cada dos por tres.

Las fiestas de carnaval, en cambio, prometen ser concurridas. Pan y circo, pues, para el pueblo, como quien dice: elecciones y días patrios. Y de vez en cuando una pateadura, como para que no se olvide de que la autoridad es un milodón sagrado.

CRONISTA.

Comité pro ayuda a los anarquistas de Rusia

Balance general de Tesorería desde el 15 de Agosto, al 30 Noviembre 1922

En poder del tesorero según balance anterior $ 893.10. Entradas según recibos numerados: David Ainstein, donación 9.00, Meier Bursuk venta postales 10.00, Luisa River venta postales 28.00. «La Antorcha» recibido por su administración hasta el número 51, 300.40. Sociedad Oficios Varios de Orán. (Salta) lista 303, 12.00. Sociedad Avif de Montifiore, donación 26.00. Federación Obrera Local de Avellaneda, listas Nos. 145/47, 149/51 y 154, $ 91.30. «La Protesta» recibido por su administración hasta Agosto 31, 157.50. Sociedad Obreros en Dulce Unidos, lista 0031, 9.40. Federación Obrera Rusa Sud Americana, lista 0082, 50.00. Federación Obrera Rusa Sud Americana, lista 0084, 21.90. Agrupación Anarco Sindical de Mozos, venta postales 13.30. Canasteros Unidos del Tigre, lista 0341, 27.60. «La Antorcha» venta postales, 12.20. Federación Obrera Rusa Sud Americana, lista 0088, 12.22, Federación Obrera Rusa Sud Americana, postales, 30.20. Félix Gago, lista 0366, 4.50. Sociedad Obreros de Frigorífico de Patagonia y Berisso, postales, 7.10. «La Batalla» de Chile, donaciones recibidas por su administración, 27.00. «La Batalla» de Chile, por postales, 7.00. Sindicato de Trabajadores del F. C. P. (Santos Lugares), lista 0281, 1.50. Sociedad Oficios Varios de Puán, lista 0308, 17.00. «La Protesta» recibido en su administración hasta el 15 de Noviembre 1922, 60.20. Sindicato Obrero de la I. Metalúrgica, recolectado por donación voluntaria, 22.50. Federación Obrera Rusa Sud Americana, lista 0923, 55.00.

TOTAL DE ENTRADAS **$ 1.905.92**

SALIDAS

Girado a la órden de la redacción de «Brand» (Estocolmo) para la Sociedad de Ayuda a los Anarquistas en las Cárceles Rusas, giro N°. 16 del Banco Británico de la América del Sud: 1500 coronas, más gastos bancarios, $ 1.136.95. Gastos de estampillas, sobres, papel, etc., para envío de circulares reclamando listas 10.00. Giro a Berlín a la órden de Fritz Kater, del Banco Alemán Transatlántico, N°. 96.398 para la ayuda a los refugiados 150.00. Comisión bancaria sobre el mismo 1.10.

TOTAL. . . . . . **$ 1.298.05**

RESUMEN

ENTRADAS . . .	$ 1.905.92
SALIDAS	» 1.298.05
EN TESORERÍA . . .	» 607.87

El Comité ha acordado últimamente enviar varias pequeñas remesas de dinero con destino a Berlín, debiendo girarse en moneda argentina para aprovechar las ventajas del cambio. Se ha encargado al camarada D. Abad de Santillán que las haga llegar donde sean más urgentes, tanto entre los refugiados en Berlín, como los que sufren en las cárceles de Rusia.

A ello responde el último envìo de $ 150, del cual aún no se había dado cuenta.

Teniendo el Comité en existencia una regular cantidad de postales de las editadas con fotografías póstumas de Kropotkine, para ser vendidas a su beneficio, y teniendo en cuenta la precaria situación del Comité Pro Presos y Deportados, se ha acordado donarlas al mismo para que él se encargue de su venta. Creemos que los fines solidarios para que fueron impresas, son de la misma manera cubiertos.

En vista de la gran cantidad de listas de las enviadas al interior que se han extraviado y para evitar que ellas sean malamente usadas, este Comité ha resuelto anular todas las que se encuentre en circulación, debiendo en consecuencia los compañeros que aun posean listas, enviarlas de inmediato de vuelta, en el estado en que se encuentren.

Hacemos presente a los compañeros que han remitido dinero a este Comité directamente, que les ha sido enviado siempre el correspondiente recibo y no así a los que lo han hecho por intermedio de los periódicos, los cuales han acusado recibo en sus columnas dándoles nosotros un solo recibo cuando nos es entregada la totalidad.

No habiendo concurrido nunca al seno de este Comité los revisores de cuentas nombrados en su oportunidad, se pide a quien tenga objeciones que hacer al presente balance o a los anteriores, que se dirijan a su secretaría, calle Suipacha 74. Buenos Aires. En una próxima asamblea a que convocaremos en breve, pediremos el nombramiento de los revisores de cuentas.

Por el Comité

José Moya (Secretario) José M. Fernández (Tesorero)

Administrativas

Recibimos las siguientes cantidades:
AVELLANEDA.—R. Gonzalez 2.00, Sub Comité «La Antorcha» 8.00.
BS. AS.—A. Lopez 1.00, P. Grau 1.00, Xenio 1.00.
CHUBUT.—P. Stoianovich 1.00.
LA PLATA.—Rodriguez 0.50, J. Montes 2.00, J. Lorente 1.50, A. Lopez 1.00, F. Ortiz de Zárate 5.00, G. R. 0.40, F. 0.10, J. Rotger 0.50, J. G. R. 1.00, C. Fernandez 1.20, Beneficio de la velada pro prensa anarquista 10.72.
MERCEDES (SAN LUIS).—A. Funes 3.00, Mauro Federico 2.00 por el drama «Por el amor».
MENDOZA.—M. Alvarez 1.00. Lo demás fué entregado.
ROSARIO.—F. G. Infante 1.00.
VILLARS.—L. Parra 0.30 «Por el amor» y 0.70 para «Ideas».

Total de entradas $ 45.92

SALIDAS.—Impresión de este número (2.100 ejemplares) $ 88.00. Franqueo del mismo, de correspondencia y encomiendas 12.00. Total de salidas $ 100.00.

Saldo anterior.......	**$ 95.56**
Entradas...........	**» 45.92**
Suma..	**$ 141.48**
Salidas.............	**»100.00**
Para el número siguiente..	**$ 41.48**

PARA EL COMITÉ PRO PRESOS

Balcarce.—José Sanchez Barbado 3.50.

NÚMEROS DEVUELTOS

Pablo Liarlo, Juan C. Brito, Vicente Larrocca y Manuel Sandes de La Plata.

Comité Pro Presos y Deportados La Plata

Este Comité tiene en preparación una velada, que se realizará en la «Operai Italiani» el día 3 de Marzo del corriente año. Próximamente publicaremos el programa. Ya ha puesto en circulación una regular cantidad de números de rifa a 0.20 centavos, la que se sorteará por la Lotería Nacional, última jugada del mes citado. Los compañeros que quieran hacerse cargo de algunos números, pueden solicitarlos a 59 núm. 732 o a nuestra administración.

Este pic nic familiar

Del domingo 28 de Enero de 1923, de las 6 a las 18 horas

VA A SER PARA TODOS UNA NOVEDAD

SE REALIZARA EN LA PLAYA DE LOS PESCADORES, CAMINO DE BERISSO A LAS CLOACAS

Lo organizan en su beneficio, "Ideas" y el "Sindicato de Obreros de los Frigoríficos de la Patagonia y Berisso"

Dos camiones con banderitas que dirán: AL PIC NIC, conducirán a la concurrencia hasta el sitio designado, desde las calles Montevideo y Rio de Janeiro, que es a donde llega el tranvia número 25, que va de esta ciudad a Berisso.

GRATIS — ENTRADA — GRATIS

Habrá, sin embargo, una alcancía para cuantos quieran contribuir, con lo que gusten, al pago de los gastos. Habrá capón asado, fruta, pan, lechugas y lechuguitas, fiambres, cervezas y refrescos para todos los gustos. Esto no impide a ninguno llevar su propia merienda. Cualquiera podrá recitar versos, dar conferencias y cantar. Será nada más que cuestión de que se disponga a eso y tenga público para el caso. Hay listas en circulación, hechas ex profeso para empezar y se aceptan donaciones para rifarlas o venderlas en pública subasta como se vende un carnero o un político. Se ruega a cuantos tengan acordeones, flautas, violines y guitarras, que los lleven. Así se meterá ruido divino, como para competir con las mismísimas calandrias y los ruiseñores. Se trata, como se ve, de limpiarnos del tedio de la ciudad y pasar un agradable día de jolgorio y amistad. Un conmpañero se encargará en el pic nic, de la venta de vales para la adquisición de los comestibles y las bebidas. No deje nadie de concurrir si quiere hasta divertirse, pues habrá juegos también: correítos tortuga, gran bonete, gallo ciego, arroz con leche me quiero casar y lecciones de natación sobre los pastos.

TODOS AL PIC NIC DEL 28